

Identidades en las Universidades Argentinas. Análisis de algunos ejemplos simbólicos

The construction of identities at Argentine national universities. Analysis of some symbolic examples

Carlos Francisco MAZZOLA*

RESUMEN

En el presente trabajo abordamos dos dimensiones planteadas por Emile Durkheim (1858-1917) sobre la conformación de lo social: integración y regulación, como dimensiones y condiciones claves en la conformación de las identidades universitarias. Tomamos tres casos de universidades argentinas: la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) y la Universidad de Buenos Aires (UBA). Describiremos prácticas simbólicas, en donde la integración y regulación se presenten. Las mismas nos irán mostrando sus fortalezas y debilidades, dado que partimos de la premisa que todo sistema social, por más acotado que esté a una organización, más y mejor puede desempeñar su labor si éstas dimensiones se encuentran presentes y articuladas. Tomar la Universidad de Buenos Aires que, como caso resulta inevitable si se quiere hablar de las universidades argentinas; por su historia, por su tamaño, por su prestigio y también por sus problemáticas. La elección por la UTN resulta por su particularidad organizativa y disciplinar. Y la UNSL por ser un tipo de institución de tamaño intermedio con una antigüedad relativa, por lo tanto, semejante y representativa de otras existentes. Todo el trabajo está atravesado por la pregunta ¿Cómo contribuyen a la conformación de las identidades universitarias las dimensiones señaladas por Durkheim?

Palabras clave: identidad; universidad; integración; regulación; prácticas simbólicas.

ABSTRACT

In the present work we address two dimensions introduced by Emile Durkheim (1858-1917) on the formation of the social: integration and regulation as key concepts and conditions in the building of university identities. This article presents three cases from Argentine universities: the National Technological University (UTN), the National University of San Luis (UNSL) and the University of Buenos Aires (UBA). We describe symbolic practices, where integration and regulation are presented. The analysis exhibits these institutions' strengths and weaknesses, considering the fact that every social system –independently of how limited is to an organization- can work more and better if these dimensions are present and articulated. The case of the UBA is paradigmatic when it comes to describing Argentine universities, due to its history, its size, its prestige and also to its problems. The choice of the UTN for analysis is related to its peculiarity in terms of organization and studied disciplines. Finally, the UNSL was

* Dr. en Educación. Universidad Nacional de San Luis. Contacto: mazzolacarlos@gmail.com

chosen because it is a medium-sized, relatively young institution and, therefore, similar and representative of other existing universities. The entire work is crossed by the question: how do the dimensions introduced by Durkheim contribute to the formation of university identities?

Key words: identity; university; integration; regulation; symbolic practices.

Desarrollo

El eje del problema que planteamos tiene que ver con la construcción de la identidad en las universidades argentinas.¹ En las personas el sentido de identidad es inevitable y de fuerte incidencia para su vida en sociedad. En una institución en cambio, su presencia puede ser más o menos débil o fuerte y cambiante. Entendemos que en todas las instituciones la misma juega un papel central, lo que cambia al focalizarnos en las universidades son sus modos de expresión. Tomaremos para abordar esta temática dos dimensiones planteadas por Emile Durkheim (1858-1917) sobre la conformación de lo social: integración y regulación, como dimensiones y condiciones claves en la conformación de las identidades universitarias. Nos focalizaremos en tres casos de universidades argentinas: UBA, UTN y UNSL. Varios aspectos señalaremos de todas, más de la primera deseamos destacar el papel de la mirada externa, de la ciudad donde está la institución como una dimensión central de su identidad. De la UTN destacaremos los aspectos regulativos como una dimensión de contención social y de la UNSL homenajes a docentes como una práctica simbólica vaciada de sentido.

Para Burton Clark (1993) las instituciones de educación superior se constituyen como un sistema basado en tres dimensiones: El conocimiento, la autoridad y las creencias. El conocimiento es la materia prima con la que trabajamos los universitarios, se agrupa en disciplinas, carreras, materias, proyectos de investigación, etc. además, caracteriza y da sentido a la organización en sus diversas modalidades (facultades, departamentos) La autoridad supone una inevitable coordinación, toma de decisiones, operatividad que todo espacio académico requiere. Desde el ámbito áulico, en donde el docente es la primera autoridad, hasta el nivel más sistémico que podría tratarse, según los casos, de un Ministro, Rector u otro. Al referirse a las creencias, Clark (1993), retoma la idea de Durkheim (1990) en el papel que éste le atribuye a las mismas en la educación, papel signado por la integración. Condición necesaria que brinda soporte a tareas más específicas (Durkheim 1967).

Clark (1993), retoma al clásico de la sociología y señala que a pesar que las instituciones de nivel superior desempeñan un rol especializado en torno a las disciplinas e investigaciones, no obstante, como organización requieren de un soporte que lo dan las creencias. Tanto en la institución como un todo, como en las disciplinas, en sus tareas y en sus marcos regulativos. En el presente trabajo vamos a tomar, como hemos mencionado, las creencias y el papel de la integración vinculado a la identidad de las instituciones, como así también la importancia de la regulación.

La identidad se conforma a partir de creer y obrar en consecuencia acerca de una labor compartida. Donde se valora el pasado y se comparte un proyecto futuro, en el que todos los miembros se sienten parte y orgullosos de pertenecer a la misma. Lo cual es fruto de una autopercepción y percepción de los otros como personas que hacen una tarea de la mejor manera posible.

¹ El trabajo es uno de los primeros que surgen del nuevo proyecto de investigación: La construcción simbólica del poder, anclado en la UNSL. Se intenta dar unos primeros trazos entre los vínculos entre poder identidad y simbolismos en el ámbito universitario. Si bien desde lo metodológico podríamos mencionar que se trata de un estudio de casos, su carácter preliminar nos obliga a alertar sobre las debilidades que pudiera tener.

Para nosotros, la integración en una organización, es una condición necesaria para la construcción de la identidad institucional, el nexo entre ambos conceptos en la realidad, es necesario: “La identidad institucional es la imagen que la organización genera en la sociedad y la imagen que genera en los usuarios del servicio que brinda, el estilo de comunicación organizacional, su cultura y creencias” (Chacaltana Huarcaya, 2021: 1).

Las categorías de integración y regulación están estrechamente relacionadas y se articulan entre sí para comprender la dinámica social y la cohesión en una sociedad. Así la integración se refiere al grado de conexión y cohesión social que existe dentro de una sociedad. Durkheim (2009) sostuvo que la integración es esencial para mantener la estabilidad y el orden social. Una sociedad bien integrada se caracteriza por la existencia de fuertes lazos sociales y un sentido compartido de identidad y valores entre sus miembros. La integración puede manifestarse a través de instituciones sociales, como la familia, la religión o la educación, que promueven la solidaridad y la cooperación entre los individuos.

Por otro lado, la regulación se refiere al grado de control social que existe en una sociedad. Según Durkheim (2009), la regulación es necesaria para mantener la coherencia y la armonía social. Se logra a través de normas, reglas y leyes que establecen los límites y las expectativas de comportamiento de los individuos en la sociedad. Estas normas y reglas proporcionan una estructura que guía las interacciones sociales y asegura que los miembros de la sociedad se comporten de acuerdo con ciertas pautas aceptadas.

Una sociedad bien integrada tiende a tener una alta regulación social, ya que los miembros comparten normas y valores comunes y están más propensos a seguir las reglas establecidas. Por otro lado, una sociedad con una baja integración social puede enfrentar problemas de regulación, ya que los lazos sociales débiles o la falta de consenso en torno a normas y valores pueden dificultar la aplicación efectiva de las reglas.

Además, un equilibrio adecuado entre la integración y la regulación es esencial para el funcionamiento saludable de una sociedad. Si la integración es demasiado baja o la regulación es excesiva, puede surgir la anomia, que es un estado de desorden social y falta de cohesión. Por otro lado, si la integración es demasiado fuerte y la regulación es insuficiente, puede haber conflictos y tensiones sociales.

Durkheim desarrolló y articuló explícitamente los conceptos de integración y regulación en sus obras: *La división del trabajo social* (1967) y *El suicidio* (2009). En el primero examina la forma en que la división del trabajo influye en la cohesión social y la integración en la sociedad. Argumenta que la división del trabajo conlleva a una mayor interdependencia entre los individuos, lo que a su vez requiere una mayor integración social. Distingue entre dos tipos de solidaridad social: la solidaridad mecánica, que se basa en la similitud y la homogeneidad de los individuos, y la solidaridad orgánica, que se basa en la interdependencia y la complementariedad de las funciones sociales. Estos conceptos están intrínsecamente relacionados con la idea de integración social y cómo la sociedad mantiene su cohesión a través de diferentes formas de solidaridad. En “*El suicidio*”, Durkheim investiga las tasas de suicidio en diferentes sociedades y analiza cómo factores sociales, como la integración y la regulación, influyen en estas tasas. Sostiene que la integración social juega un papel crucial en la prevención del suicidio. Argumenta que tanto la falta de integración, como la excesiva regulación social pueden llevar a aumentos en las tasas de suicidio. La anomia se refiere a un estado de desorganización social donde las normas y los valores están debilitados o ausentes, lo que puede generar sentimientos de desesperanza y alienación en los individuos. Por otro lado, la regulación social excesiva puede restringir las aspiraciones y oportunidades individuales, generando también un malestar que puede conducir al suicidio.

En síntesis, para el autor, nada hay más destacado en la conformación de lo social que sentir apego por los otros, una solidaridad identitaria y por otra parte el saber con certeza qué debemos hacer en cada circunstancia, saber qué está bien y qué está mal y por cierto sentir la necesidad de hacer lo correcto con la ayuda de los otros. Tanto la regulación externa como el sentir la integración a y con los otros son dos condiciones fundamentales que nosotros

traemos para el análisis universitario. Vamos a vincular los conceptos de integración al de identidad, y el de regulación o coerción al de actividad.

Otro concepto, que contribuye a la construcción de identidad, relacionado con los anteriores es el de otredad. Desde el sentido común, “el otro” es comprendido como alguien que es lo que no es, es decir “el otro no es uno mismo”, es otro a quien se le reconoce una identidad distinta e independiente de uno. No obstante, e inmediatamente de tal reconocimiento aparece y cobra relevancia la relación con el otro. Se puede distinguir tipos de otros: ya que no es igual otro con el que compartimos nuestra existencia que otro que vemos alguna vez, un instante y pasa al olvido. Y en este marco la relación que tenemos con los otros contribuirá a definirnos y construir nuestra identidad de manera recíproca. Es decir, la relación es constructiva ya que aporta a la identidad de nosotros y al mismo tiempo que de ellos. La mirada, la estimación de los otros hacia nosotros, puede ser de diversas maneras, puede ser de aliento, como de sanción o desaprobación, puede ser discriminatoria o inclusiva, etc.

La otredad es un concepto que nos es útil para remarcar el carácter externalista del mismo, pero cuyo impacto, es fortalecer la construcción de un nosotros, de una identidad. Es decir, la contribución que desde fuera se realiza hacia el adentro.

Por otra parte, la mirada, no genera gran impacto, más bien el impacto surge de la estimación de lo mirado. Miramos y admiramos el coraje, la sabiduría, la lealtad. Miramos y repudiamos la codicia, el egoísmo, la maldad. Ahora si no solo miramos y destacamos, sino que nos disponemos a hacer algo respecto de eso que miramos y estimamos, damos un paso más. Por ejemplo, a homenajear lo que otro, o los otros, hacen o han hecho motivados por el bien común o el interés del conjunto. Estamos, simbólicamente, diciendo gracias y reconociendo que se ha respondido a lo que se espera como lo debido, lo ejemplar, es decir hay un reconocimiento por hacer lo que el conjunto espera que se haga. Son importantes estos procesos simbólicos en tanto que muestran y refuerzan cómo y cuál es el camino que forja la identidad. Más cuando no hay una expectativa compartida de lo que se espera resulta muy complejo poder realizar homenajes.

La distinción entre los conceptos de honor y horna, no es excluyente en relación a precisar qué concepto es el que señala una actitud subjetiva y cuál un reconocimiento objetivo. Esto puede deberse a que para algunos puede ser más apropiado referirse al honor como cualidad propia que se posee y se exterioriza, mientras que para otros se puede vincular con la estimación o reconocimiento de otros sobre esa persona (Ozcoidi Maiza, 1995).

Más allá de este posicionamiento del sentido de los términos, subyace en ambos un valor y una valoración social que está presente, el valor que una persona encarna o representa y el valor en su existencia suprapersonal o social. Siendo la valoración el puente que se tiende entre lo personal y lo social. Homenaje, tiene que ver con el reconocimiento público: “Demostración pública de admiración y respeto hacia una persona. Acto o serie de actos que se celebran en honor de alguien o de algo” Real Academia Española (2023). Es extraño pensar en un acto en donde no se haga público el o los valores en cuestión, dado que dan sentido al reconocimiento. En un homenaje a un militar seguramente se hará referencia a su coraje, o en uno, de un deportista, se destacará su habilidad. En un homenaje de un académico ¿qué valor o valores pueden y deben explicitarse? La Real Académica Española (2023) nos ilustra acerca del concepto de juego: “Realizar una actividad o hacer una cosa, generalmente ejercitando alguna capacidad o destreza, con el fin de divertirse o entretenerse”.

Entendemos pertinente distinguir juego de homenaje, ya que con la excepción de realizar un juego homenaje, para exaltar a un jugador en alguna disciplina, no hay mayores semejanzas. Realizar un juego para homenajear a un académico, un científico, un político, un artista o cualquier otra persona cuya labor no ha sido la de jugar, resulta poco pertinente y solo se explica cuando se sostiene que la labor central del docente es la de hacer entretenida la enseñanza.

No es extraño hacer del homenaje una acción de entretenimiento si la pedagogía que se asume como excluyente es la pedagogía del juego. Es claro que entretenerse no excluye el sacrificio, ello se observa en los deportes, más aún debe observarse en aprendizaje.

Las instituciones universitarias suelen tener actos de homenajes a su personal docentes y los no docentes, cuando estos van cumpliendo una significativa cantidad de años en la institución. Lo que contribuye a dar sentido a los años de trabajo, es un acto de justicia a quienes lo logran y es un acto de ejemplaridad hacia los jóvenes o han comenzado hace pocos años a trabajar. Es por lo tanto una de las formas que la institución puede y debe hacer para mantener la identidad de la comunidad, trazando un lazo de honor entre los que se van o están cerca de irse y los que ingresan.

Las universidades han sabido construir reconocimiento a profesores por su labor: Doctor honoris causa, profesor emérito y consulto, conforman modos institucionalizados de ello. También a los alumnos: título o diploma de honor. También reconocimientos a la labor de los no docentes. Sin embargo, y a pesar de que dichos reconocimientos suelen estar muy regulados, en la práctica se suele mezclar con otros intereses desdibujando el propósito de los mismos, como el de brindar el título de doctor honoris causa a un líder político.

La Universidad Nacional del Chaco Austral (UNCAUS) a través del Consejo Superior, realizó en la tarde del día viernes 6 de mayo, una ceremonia de entrega de distinción de Doctorado Honoris Causa a la actual vicepresidenta de la Nación Argentina, y ex presidenta constitucional, abogada Cristina Fernández de Kirchner quien, además, brindó una Conferencia Magistral (Portal web de la UNCAUS 2022).

Entendemos que este tipo de prácticas desnaturaliza los rituales de premiación, por más destacada que sea su labor como líder político. Más común aún es ver a líderes populares como músicos o poetas, que sin duda podrán merecer reconocimientos en sus ámbitos. Más otorgar un reconocimiento específico de un campo como el académico a personas destacadas en otras áreas vacía de sentido al reconocimiento mismo. Basta imaginar que a un científico se le un premio deportivo, musical o político.

Hemos hasta aquí planteado algunas cuestiones conceptuales desde donde nos proponemos mirar y analizar algunas universidades argentinas. Tres universidades con distintas historias y organizaciones, tal como describimos al comienzo. Nos hemos preguntamos ¿cómo estas dimensiones vinculadas a la identidad,² a los homenajes y reconocimientos, como así también a la regulación externa o - modelación- han hecho e inciden en su vida?

La Universidad de Buenos Aires

La UBA fue creada por el Gobernador Martín Rodríguez y su Ministro de Gobierno Rivadavia en 1821. Los orígenes de las instituciones son importantes, tanto cuando los motivos y propósitos fundacionales son honrados como así también si son olvidados. La UBA nace para la elite porteña. Esta institución como en la mayoría de las Universidades Nacionales se asienta en una pequeña comunidad en sus orígenes, luego irá creciendo hasta convertirse en la más grande del País y la tercera en América Latina. Su población – 308.000 mil estudiantes y unos 30.000 docentes según últimos datos- Lo cual es semejante a una Provincia pequeña del País. Más ese sentido de comunidad entre sus miembros e integrados a la sociedad porteña, ha pasado por diversas etapas hasta encontrarse hoy, en lo que Marcela Mollis (2007) expresa como uno de los mitos que envuelven el imaginario de ésta casa, en tanto que

² Sintetizando el concepto de identidad, cabe mencionar, que lo hemos referenciado a la identidad institucional, en donde las categorías de Durkheim (integración y regulación, más el concepto de otredad) juegan un papel constitutivo. Los ejemplos vinculados a los homenajes, entendemos tienen relevancia, en tanto destacar a quienes han sido ejemplares promueve acciones de orientación a los otros, es decir integran y orientan; el ser y hacer de las personas y la institución.

lo que también sucede, además de una identidad comunitaria, es la presencia de una cultura individualista que se evidencia en lo organizativo, académico y político.

La universidad no fue ajena a los vaivenes políticos del País, a pesar de la autonomía consagrada en la Constitución Nacional, sin embargo, vivió épocas oscuras, como la de los golpes militares, y épocas más gloriosas como el período 1956-1966 que es mencionado como “la década de oro” de la UBA. Su gloria, estuvo signada por la facultad de ciencias exactas.³ Un perfil muy importante de la universidad es la gran independencia que poseen dichas Facultades frente al Rectorado y al Consejo Superior: quienes desempeñan un poder acotado frente al de las Facultades.⁴ Durante la década de los 90 la universidad resistió las políticas universitarias impulsadas por el gobierno nacional. Presentaron recursos de amparo ante la obligación de adaptarse a la Ley de Educación Superior de 1995, argumentando como principal razón que la ley avasallaba el principio de autonomía. La institución mantiene una buena relación estratégica, con la ciudad donde se encuentra anclada, los alumnos, docentes y no docentes.

La universidad posee tantas fortalezas como debilidades, entre las primeras podemos citar: su larga historia como universidad rectora de las demás, la fortaleza, identidad y autonomía de cada facultad, la percepción que el medio posee sobre ella y los nexos con su comunidad, los excelentes profesionales que trabajan, el orgullo de pertenencia a la misma, que se vive en todos sus claustros, sus premios nobeles (para muchos el mayor homenaje que se le puede realizar a un investigador, a su grupo e institución), su preocupación inicial por los estudiantes al ingresar brindándoles un ciclo nivelatorio y complementario de formación, sus aportes críticos a la vida política del País. Todo lo cual contribuye a forjar un imaginario, un sentido de pertenencia importante. No obstante, son también varios los factores que no contribuyen a su fortaleza: a) la partidización política en quienes conducen la institución, lo que socaba la lógica y la agenda específica de la vida académica, b) el débil vínculo laboral, en términos de horas de trabajo, del cuerpo docente con la institución, ya que la mayoría de dedicaciones laborales de los cargos son de carácter simples (10 hs. semanales) y muchos colaboradores ad honorem (en donde queda librada a la buena voluntad de esos docentes el compromiso con la tarea) c) la escasa cooperación e integración con el resto de las universidades nacionales. Por otra parte, al tratarse de la universidad más grande del País, su responsabilidad con la política universitaria nacional es indelegable y por lo tanto le cabe contar entre sus debilidades el no aportar a un sistema integrado de universidad- ciencia y tecnología, a la fragmentación de los niveles educativos -tantos medios como superiores-, a la resistencia a los procesos de evaluación y a la burocratización del sistema en su conjunto.

La UBA, encuentra, en parte, su identidad en su anclaje en la capital y las actividades preponderantes de esta. Desde su origen fue una universidad provincial que definió su perfil en las actividades portuarias. Esa impronta porteña ha sido y es uno de sus soportes identitarios.

Al nacer la UBA (1821) el País no está unificado, sino que se trata de Estados Confederados. No es extraño, al menos desde un punto de vista contextual, que las facultades surjan con mayor fuerza que una autoridad central como son las rectorales. Esto nos ha llevado a definir organizacionalmente a la institución como confederación de facultades (Mazzola, 2007). Y vinculado estos aspectos sostenemos que, frente a la debilidad de coordinación y unidad, que debería aportar una gestión rectoral fuerte, en parte, el aporte de unidad lo brinda el contexto de ciudad de anclaje.

Preservar los legados de los predecesores, construir mitos fundacionales, ritualizar prácticas, consagrar ceremonias, atar todo ello a pautas de regulación cotidianas, a normas de ingreso, a definición de perfiles de egreso, a consagrar los modos de ingreso de los discípulos a transmitirles las creencias y métodos disciplinares, son solo algunas de las prácticas y rutinas

³ A pesar de que la gran mayoría de sus 13 Facultades son de carácter profesionalita.

⁴ Ecuación de poder que se puede observar en el tamaño de las facultades y del Rectorado.

cotidianas que se dan en el interior de cada facultad, de modo autónomo no solo del País, sino de otras facultades.

La UBA hace de su historia su orgullo y de este su poder, mostrando no solo los premios nobeles logrados sino las posiciones en que los rankings evaluativos la posicionan. La UBA más que ninguna otra universidad nacional, hace de la autonomía un valor que sostiene y refleja en sus normas y estructuras. Estas evaluaciones tienen entre sus criterios esenciales recabar el reconocimiento del medio sobre las instituciones ¿Cuánto valora el mercado laboral a los egresados de la UBA? y aquí es que estos evaluadores, que diseñan los rankings de universidades, se encuentran con que el medio, el mercado laboral, brinda un reconocimiento significativo a los egresados de dicha institución. Información que es determinante a la hora de realizar el dictamen de cada universidad (Subsecretaría de Inserción Laboral Rectorado UBA, 2019).

La separación, que habitualmente se tiende entre mito y realidad, encuentra en esta institución un caso que cuestiona tal separación. Es clave para impugnar dicha separación, tal como hemos conceptualizado, entender el papel constructivo de la otredad.

La Universidad Nacional de San Luis

La Universidad Nacional de San Luis fue creada en el año 1973 como institución autónoma ya que se remonta al año 1939 con la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo al incorporarse la Escuela Normal Juan Pascual Pringles de San Luis a su dependencia de larga tradición normalista. En 1940 se crea el Instituto Nacional del Profesorado que da inicio a la jerarquización y profesionalización del magisterio. Estaba dedicado a la enseñanza de las ciencias físico-químicas y comprendía dos profesorado con sus doctorados, el de Matemática y Física y Química y Mineralogía. En el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (1948). Se establece una estructura integrada por “Escuelas” constituida por, la de Matemática y Física; de Química, Bioquímica y Farmacia; de Pedagogía y Psicología y, por último, la Escuela de Física Atómica de San Carlos de Bariloche. En el marco de un plan nacional de dar autonomía a las universidades regionales, se produce la creación de la Universidad Nacional de San Luis, el 10 de mayo de 1973 independizándose de la de Cuyo, designándose como primer Rector a Mauricio A. López. A partir de este momento, la universidad se define abierta a la comunidad, participativa y pluralista. Entre su propuesta se destaca; la transformación de las estructuras académicas en Áreas de integración curricular, la Departamentalización (Riveros, 2022). Actualmente la institución cuenta con ocho Facultades: Salud, Humanidades, Turismo, Ingeniería, Ciencias Sociales, Psicología, Matemática y Física y Química, Bioquímica y Farmacia.

Como se puede apreciar la universidad vive distintos periodos: Una vinculada a la Universidad Nacional de Cuyo fundada en 1939, donde se gestan el tipo de carreras esencialmente científicas y educativas. La cooperación de la sede de Mendoza, junto a las Escuela Normal de la Provincia de San Luis, fueron dos pilares fundacionales. Una segunda etapa, muy vinculada al origen se caracteriza en términos académicos y científicos, como de impronta humbolteana, en base a carreras científica y estructura organizacional en torno a escuelas. Más contemporánea otra etapa, de independencia de la universidad de Cuyo, pasando hacia otro tipo de institución de carácter más profesionalista (desprendiéndose del prestigioso instituto Balseiro de Bariloche, departamento que dependía de la regional de San Luis) y con un tipo de organización departamental (interrumpido con la última dictadura militar y retomado con la democracia). Luego, al igual que en todas las universidades de Argentina, vienen el golpe militar y el retorno de la democracia. Si bien podríamos detenernos y profundizar muchos aspectos de este último período, sólo destacamos que desde que se creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología se ha dado una transferencia de recursos nacionales hacia instituciones por fuera de la universidad, lo que viene a impactar aún más la vieja identidad humbolteana de la UNSL.

La discontinuidad se puede entonces marcar como un cambio de modelo de institución científica con una organización basada en las estructuras de identidad en torno a las carreras, a otra, de tipo democrática y profesional. La democratización universitaria encuentra en un cambio de sistema electoral (de indirecta a directa, en el año 2001, una profundización en este sentido).

Estos cambios, han impactado sobre su prestigio, sobre la posición que la UNSL ocupaba en relación con las otras, y por supuesto sobre su identidad. Son varias las anécdotas sobre científicos universitarios en esas épocas de gloria pasaban semanas enteras sin volver a sus domicilios en virtud de su pasión por el trabajo. Hoy la ciencia parece estar en algunos institutos dependientes del El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con poco anclaje en la universidad misma.

Por otra parte, hay que mencionar el fuerte papel en la conducción universitaria de los sectores gremiales, en particular del sector no-docente que ha logrado en estos dos últimos periodos rectorales consagrar a un rector de su referencia. El orgullo de pertenecer a la UNSL ha quedado solo en el recuerdo de algunos veteranos y con ella la búsqueda de recuperar la identidad parece un laberinto que pocos están dispuestos a entrar.

Esos veteranos, como una estocada final suelen encontrar actos de homenajes. Muy particular fue el último realizado -2023- en una de sus facultades en donde la Decana en lugar de atenerse a los rituales propios de estos actos de reconocimiento, quizás pensando que, si ellos se hacen divertidos, como si se tratase de un juego, el homenaje se llenaría de sentido y se evitaría así el frío vacío que palabras ya escritas vienen a repetirse año, tras año. El juego-homenaje giro en torno a la consigna: "Yo nombre a alguien (el que debe ser homenajeado) y ustedes (el público presente) dice lo que piensa, lo que siente, cuenta una anécdota, en fin... Hagamos una lluvia de ideas".⁵ La decana, de modo semejante a los docentes que hacen de la enseñanza un juego, se corren de la escena y deja que los alumnos digan, se expresen en libertad. No está mal ser creativo con los rituales de homenaje, pero lo que se descuida, entre otras cosas, es el nivel de improvisación, el salirse de escena la autoridad institucional que representa a todos los miembros de esa facultad, se ausenta el reconocimiento de todos hacia esos docentes que se pretenden homenajear. Cuando Charly García recrea el himno nacional, no lo hace por primera vez en público, sino que lo ensaya, le lleva horas y horas de probar de un modo y de otro a fin de lograr la misma emoción, o mayor aún, que el himno originario despierta. Si jugamos a realizar homenajes lo que puede suceder es que se trasfigure el homenaje en otra cosa

En términos de Durkheim (1990) quien en su análisis de la educación subraya que la misma no puede eludir cierto esfuerzo y sacrificio en el acto de aprender. Sucede, no sólo en la UNSL sino como marco cultural contemporáneo resistencia a la presencia regulativa externa, a las autoridades. Paradójicamente, en nombre muchas veces, de los derechos de los otros, se exalta una libertad extrema, una anarquía. De la anarquía organizada, como definía March y Olsen (1979) a las universidades, vamos hacia la anarquía a secas.

Otro homenaje que la universidad viene realizando, y ha planificado hacerlo durante todo el año, está vinculado a su propio aniversario al cumplirse 50 años de su creación. La ritualización de los homenajes y celebraciones sobre la fecha de creación, ha generado el efecto de la irreflexión sobre este origen. Hace 50 años, aún bajo gobierno militar, la universidad no fue creada, sino que fue separada de la Universidad Nacional de Cuyo, la cual contaba, al igual que en Mendoza y San Juan, con sedes. Lo hicieron, al igual que otras universidades nacionales regionales, para restarle poder.

⁵ Las transcripciones de las palabras de la Decana no son textuales.

La Universidad Tecnológica Nacional

La UTN fundada por el Presidente Perón el 19 de agosto de 1948 como Universidad Obrera Nacional mediante la sanción de la Ley 13.229, luego en 1959 durante la presidencia de Arturo Frondizi, se cambia el nombre, por el de Universidad Tecnológica, mediante la Ley 14.855 (Napoli 2005). Desde sus orígenes la universidad tuvo un propósito central: promover el desarrollo social y económico de la sociedad y el País. Movilidad social y crecimiento económico como pilares que dieron identidad y se plasman en las prácticas cotidianas de la cultura académica (Napoli-Tilli 2019).

A partir de un hecho que aconteció en el 2017 de puesta en valor del aula magna, salas y pasillos del edificio situado en la avenida Medrano, es que tomamos al mismo como ilustrativo del sentido de comunidad e identidad de la institución.

Las tareas de restauración contaron, entre otras, con la reconstrucción de una escalera cuyos mármoles se encontraban abovedados de tanto tránsito por sus escalones. Páez Martínez, R. (2013) nos recuerda que los griegos solían practicar un ritual cuando estos querían homenajear a huéspedes en sus casas, hacerlos sentir como parientes era el propósito y para ello al concluir la estadía los huéspedes llevaban la mitad de los huesos de un animal, quedando la otra mitad en los dueños de casa. En torno a este símbolo, cada vez que se volvían a encontrar llevaba cada uno su parte, para dar cuenta de esa unidad. Las autoridades de la UTN cortaron la escalera en pequeños pedazos y se entregaron a los miembros más destacados de la casa. Esos pequeños pedazos de mármoles, que tienen las huellas de millones de pasos, de historia pasadas, emociona a los elegidos para ser sus depositarios. Los pequeños pedazos de piedras son un símbolo no del edificio sino de su gente, sus actividades, su misión (Mazzola, 2020).

¿Más que condiciones diferentes tiene la UTN para generar ese orgullo de pertenencia? Veamos algunas características particulares:

- La presencia del sentido fundacional de institución. No es algo que se encuentra en los textos sobre la historia, sino que se vive cotidianamente en las aulas, pasillos, oficinas, es decir, en los lugares y en las tareas del día a día. La vigencia del por qué y el para qué de la universidad no está en las autoridades, ni en los gremios docentes y no docentes, ni en los centros de estudiantes, ya que está en todos, más allá del claustro y carrera de pertenencia.
- Cada sector, cada claustro, realiza su tarea con esfuerzo y dignidad, nunca arrasando a otro sector como estrategia para beneficio propio. Cumplir con la tarea, no es solo deber, es lo que genera orgullo: Hacer docencia, investigación y extensión, llevar registros, la contabilidad, entre tantas otras actividades. Ello haciéndolo del mejor modo posible, constituye una fuente de sentido, no individual, sino colectivo. Es así que, por ejemplo, cuando se enseña, se siente que no solo se lo hace porque es un derecho del alumno, sino que se está participando de una tarea colectiva con otros docentes con los cuales se identifica y realiza su aporte. El sentido de comunidad opera como un articulador espontáneo, no planificado y por lo tanto no depende de la gestión particular vigente.
- Burton Clark (1993) en las creencias de los universitarios, resalta la de las disciplinas y más precisamente en los pioneros de las mismas. Esta creencia en la UTN se extiende a los profesores, a los veteranos docentes que enseñaron y marcaron camino en las materias, en sus contenidos, en sus métodos, en la relación con los alumnos, en los propósitos. No se podría entender el valor que significa tener un pedazo de escalera gastada, sino se entiende que la comunidad valora las personas que en el pasado construyeron el presente.
- Esos docentes, ingenieros, funcionarios y no docentes, que trabajaron en la institución, son en muchos casos, hijos de otros trabajadores de la casa y muchos de ellos también ven a sus hijos y nietos estudiar o trabajar en la misma.

- Esta continuidad familiar se extiende en otro sentido también: la UTN como una gran familia. Es claro que esto podría ser visto como endogamia, más no es el caso, ya que el sentido de familiaridad se da entre esencialmente entre desconocidos, entre los docentes con los alumnos que recién ingresan, entre el docente joven y el que está por jubilarse, entre docente con un no-docente. Es decir, no son lazos sanguíneos los que conforman la gran familia, sino que es la convicción de pertenecer a una comunidad que brinda identidad semejante a una familia, pero en el plano institucional. La familia sanguínea es un espacio no solo de socialización, sino también de contención, de acompañamiento, de estar con, de convivir entre. El sentirse contenido, es una necesidad importante en la familia institucional, sobre manera en los jóvenes que entran a primer año. Es sabido que el cambio de nivel educativo suele estar acompañado subjetivamente de sentimientos de angustia, soledad y desorientación. La UTN organiza la jornada académica semejante a los secundarios, de modo que los estudiantes no viven el cambio con mucha profundidad. La labor personalizada de los docentes, el trabajo de tutores, tomar asistencia, la sincronización de aulas y horarios, constituyen entre otros criterios y prácticas elementos que apuntan a transmitir la continuidad de niveles.

Ese nosotros que se conforma en la UTN y que se asemeja a una gran familia, opera la otredad en su constitución: el medio, el contexto, las empresas, el país, está presente, de modo semejante que en la UBA: por el reconocimiento que se realiza a la institución, además de nexos que van desde múltiples convenios. Por lo que muchos de los docentes son egresados de la misma universidad y por lo tanto son ingenieros, al mismo tiempo que suelen ser gerentes en empresas, lo cual constituye una forma de trazar un nexo entre el aula y los espacios de trabajo.

- El registro de asistencia a los alumnos, docentes y no-docentes, es una muestra de un conjunto de dispositivos de regulación y control externo. Presentación de informes, evaluaciones, junto a una batería de resoluciones que orientan, y planifican el rumbo, tiene el propósito de contribuir a la conformación de la institución: lo social diría Durkheim (1967). Además, la regulación es clave como herramienta de articuladora entre valores, funciones y recursos.
- Otro elemento de identidad, lo da su carácter de contar con sedes en casi todo el país, ya que se conforma de múltiples regionales asentadas en distintas Provincias Nacionales. Su sentido federal se plasma con cada regional. Se consensua la autonomía entre las mismas de modo de planificar conjuntamente las carreras, sus planes curriculares, sus normativas, sus autoridades, sus recursos, convenios, etc. Esta articulación y cooperación, potencian lo que se tiene, lo que se es y lo que se planea llegar.
- Otra característica de la universidad es que es monodisciplinar. Ya que su diseño curricular es excluyente de carreras de ingeniería. Esto facilita no solo la cooperación y articulación sino además que atenúa la confrontación. Como lo plantea Tony Becher (2001) el compartir un territorio como una misma disciplina se conforman en elementos básicos de identidad en las instituciones.

En el resto de las universidades muchas diferencias y tensiones que se viven se expresan aprovechando las diferencias disciplinares con alineamientos políticos o ideológicos. Como ejemplo, en la UNSL en la década del 70, tuvo vigencia en la elección del departamento de psicología, la confrontación de dos listas, las que se constituían con una identidad ideológica-disciplinar, ya que competían: psicoanalistas de derecha con cognitivas de izquierda. (Esto actualmente se ha desdibujado).

- Las diferencias políticas, académicas, gremiales, que obviamente surgen en UTN tienen como común denominador la búsqueda de consensos entre los miembros. Esto se manifiesta en múltiples situaciones, pero destacamos el modo de elegir autoridades. Muchas universidades argentinas desde el regreso de la democracia cambiaron su sistema de elección, ya que dejaron el modo indirecto para adoptar el directo. Lo que, si bien parece un avance en el sentido de democratizar la universidad, y con ello de lograr mayor consensos e integración, en los hechos y por diversas razones genera una dinámica de confrontación mayor que el sistema indirecto. Siendo esta una de las razones por la que dicha modalidad se encuentra en retroceso (Oloriz Mario 2023).

Conclusiones

Existe una clara correspondencia entre las condiciones organizacionales, políticas, académicas que las instituciones se dan, y que se manifiestan en actitudes y sentimientos en su comunidad y su contexto. Es decir, hacia ese vínculo que se caracterizamos como el que se conformación entre el nosotros con ellos.

En el tema de identidad, el pasado es tanto o más importante que el presente, de modo semejante a un sujeto la biografía es clave para saberse quién es uno, la historia de una institución es forjadora de su ser también. La continuidad no implica adoptar un estilo conservador, sino un preservar los valores que dan sentido a la tarea. Es claro y necesario que diversos aspectos instrumentales y operativos deben ir cambiando. No obstante, los que forjan identidad deben preservarse.

Cuando no se vive la identidad institucional, reina un clima individualista, poco comprometido con la tarea y susceptible de generarse mayores situaciones de tensiones, violencias y discriminación, como modo habitual de resolver las diferencias. Uno de los efectos de la presencia de identidad es la integración, el espíritu de comunidad, con lo cual también se limita las posibles emergencias de autoridades de estilos personalistas (en cualquiera de sus claustros).⁶

La regulación de las actividades, como la otra dimensión Durkheimniana, se dificulta en una institución fragmentada, donde culturas del relativismo o del todo vale poco contribuyen a conformación de sentimientos de identidad. En un contexto de profunda fragmentación cultural, vivir la vida universitaria como una comunidad con identidad, como el caso de la UTN, se puede lograr.

Por último, cabe señalar que el intento por responder a la construcción de la identidad universitaria desde las categorías mencionadas no explica de modo excluyente la problemática, dado que quedan aspectos importantes por profundizar.

Referencias Bibliográficas

BEHCER, Tony (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. España: Gedisa.

BURTON CLARK, Robert (1991). *El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Azcapotzalco México: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana.

CHACALTANA HUARCAYA, R. E y otros (2021). *Gobernanza Educativa*, Vol. 4, Nº 15. Recuperado de:

⁶ Dejaremos para otro trabajo el culto personalista que se vive en las universidades. Solo para mencionar en la UNSL llama la atención que para conmemorar los 50 años de independencia-creación de la institución se ha llenado los muros de la casa con retrato de los rectores. Una especie de culto a la autoridad ejecutiva de la gestión.

<https://igobernanza.org/index.php/IGOB/article/view/140#:~:text=La%20identidad%20institucional%20es%20la,organizacional%2C%20su%20cultura%20y%20creencias> (7/10/2023).

DURKHEIM, Émile (1967). *La división del trabajo social*. Buenos Aires: Schapire.

----- (1990). *Educación y Sociología* Homo Sociología Barcelona. Recuperado de: http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Educaci%C3%B3n/Durkheim-%20Educaci%C3%B3n%20y%20Sociolog%C3%ADa-%20Cap%C3%ADtulo%201.pdf

----- (2009). *El Suicidio*. Buenos Aires: Ediciones libertador.

MARCH, Jame y OLSEN, Johan (1979). *Ambiguity and Choice in Organizations*. Oslo: Universitetsforlaget.

MAZZOLA, Carlos Francisco (2007). "La elección directa en la UBA. ¿Puede aportar alguna solución a la crisis de gobierno?", en *Fundamentos en Humanidades*, Vol. 8, Issue 2, 113.126. Nueva Editorial Universitaria, San Luis. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18481607> (15/11/23).

----- (2020). UBA y UTN: dos modelos para repensar la educación. *Diario Perfil*. Sección Universidades Historia y Vínculo. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/universidades/uba-y-utn-dos-modelos-para-repensar-la-educacion.phtml> (7/10/2023).

MAZZOLA, Carlos Francisco, NAPOLI, Fernando Pablo y TILLI, Patricia (2022). "Identidades Universitarias: Entre las trayectorias institucionales, la discriminación y lo identitario", en Tercer congreso nacional y primero latinoamericano de educación, universidad y comunidad 2022. Universidad Nacional de San Luis.

MOLLIS, Marcela (2007). "Refundar la UBA", en *Lemon Diplomatic*, septiembre 2007, Nº 99. Buenos Aires: Siglo XXI ediciones.

NAPOLI, Fernando Pablo (2005) (2º ed). *Política Educativa y Organización Académica de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962)*. Buenos Aires: CEIT.

NAPOLI, Fernando Pablo y TILLI Patricia (2019). *Investigación Educativa y Docencia Universitaria*. Buenos Aires: FEDUN. (7/10/2023).

OZCOIDI MAIZA, Carlos (1995). "La definición del concepto del honor. Su entidad como objeto de investigación histórica", en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, I-i*.

OLORIS, Mario (2023). La Elección Directa de las Autoridades Universitarias. ¿Una Tendencia en Retroceso? Recuperado de: https://www.academia.edu/37315499/La_Elecci%C3%B3n_Directa_de_las_Autoridades_Universitarias_Una_Tendencia_en_Retroceso (7/10/2023).

PÁEZ MARTÍNEZ, Ruth Milena (2013). *Educación Cultura y Simbolismo*. Recuperado de: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/74811> (12/3/2023).

PORTAL WEB DE LA UNCAUS (2022) <https://uncaus.edu.ar/index.php/inicio/noticias/685-uncaus-reconocio-a-cristina-fernandez-de-kirchner-con-un-titulo-de-doctorado-de-honoris-causa#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20del%20Chaco,abogada%20Cristina%20Fern%C3%A1ndez%20de%20Kirchner> (11/11/2023).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. Recuperado en: <https://dle.rae.es> (7/10/2023).

RIVEROS, Sonia (2022). UNSL Recorriendo su Historia. Recuperado en:

http://programahistoriaymemoria.unsl.edu.ar/?page_id=26#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20de%20San,dependencia%20de%20larga%20tradici%C3%B3n%20normalista (15/4/2023)

SUBSECRETARÍA DE INSERCIÓN LABORAL RECTORADO UBA (2019), Vinculación de los perfiles de la UBA con el Mercado Laboral. Recuperado en : <http://insercionlaboral.uba.ar/SiteAssets/Documentos%20del%20sitio/Informe%20Vinculaci%C3%B3n%20UBA%20Mercado%20Laboral%20vf.pdf> (7/10/2023).

Cita sugerida: MAZZOLA, Carlos Francisco (2023). "Identidades en las Universidades Argentinas. Análisis de algunos ejemplos simbólicos" en *Revista Argonautas*, Vol. 13, Nº 21, 130-142 San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 13 de julio de 2023

Aceptado: 1 de noviembre de 2023